



## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

La cercanía del Jubileo extraordinario de la misericordia me permite centrar la atención en algunos puntos sobre los que considero importante intervenir para facilitar que la celebración del Año Santo sea un auténtico momento de encuentro con la misericordia de Dios para todos los creyentes. Es mi deseo, en efecto, que el Jubileo sea experiencia viva de la cercanía del Padre, como si se quisiese tocar con la mano su ternura, para que se fortalezca la fe de cada creyente y, así, el testimonio sea cada vez más eficaz.

Deseo que la indulgencia Jubilar llegue a cada uno como genuina experiencia de la misericordia de Dios, la cual va al encuentro de todos con el rostro del Padre que acoge y perdona, olvidando completamente el pecado cometido



Es importante que este momento esté unido ante todo, al sacramento de la Reconciliación y a la celebración de la santa Eucaristía con una reflexión sobre la misericordia. Será necesario acompañar estas celebraciones con la profesión de fe y con la oración por mí y por las intenciones que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y del todo el mundo.

El Jubileo será celebrado en Roma así como en las Iglesias particulares como signo visible de la comunión de toda la Iglesia. He escogido la fecha del 8 de diciembre por su gran significado en la historia reciente de la Iglesia. En efecto abriré la Puerta Santa en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II.

Vuelven a la mente las palabras cargadas de significado que San Juan XXIII pronunció en la apertura del concilio para indicar el camino a seguir: “En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad...”

¡Cómo deseo que los años por venir están impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios.

SS Papa Francisco

*El Papa Francisco ha publicado la Bula que convoca el Jubileo extraordinario de la misericordia, que lleva el título “ Misericordiae vultus”, en la que ha destacado que la Iglesia debe ser el “soporte” del amor para el mundo.*

*“A cuantos lean esta carta GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ.”*

*Es una lectura obligada para el año jubilar que comenzará el 8 de diciembre y durará todo el 2016. “Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre”. El Papa Francisco no se cansa de recordarnos que el ser humano debe mirarse en el rostro de Cristo y descubrir en sus ojos misericordiosos que está llamado a ser feliz y transmitir la alegría del evangelio, a pesar de sus debilidades.*